

Abós, Abadía, Bolea, Castellón y Gabarre; entonces el señor temporal abrió una acequia para poder regar gran extensión de dichos montes, hizo una gran plantación de viñedo, construyó el horno, granero, y bodega é hizo otras mejoras.

Del matrimonio de D. Bernardino con D.^a Ana Catalina, fueron hijos:

1.º D. Bernardino-Agustín, que sigue y

2.º D.^a Dionisia Ponz y Mendoza.

IX. *D. Bernardino-Agustín*, que contrajo matrimonio con D.^a Catalina de Zalba y Ponz, cuyas capitulaciones matrimoniales se efectuaron en Barcelona el 16 de Septiembre de 1635, entró en posesión de la citada baronía de Sangarrén á la muerte de sus padres, el cual reedificó el palacio, que estaba en un estado deplorable, pues no tenía ni una habitación en condiciones de habitar, residiendo en dicho pueblo, cabeza de la baronía, que aún la componían los pueblos de Sangarrén, Robres, Sasa, Coscullano y Senés.

En 17 de Octubre de 1687 otorgaba D. Bernardino-Agustín su último testamento, en el que instituyó por universal heredero á su hijo y sucesor

X. *D. Agustín López de Mendoza*, conde de Robres, el cual hizo también grandes mejoras en dicha baronía, donde residió la mayor parte del tiempo y hasta su muerte. Estuvo casado con D.^a María Ignacia de Bournomville.

En 15 de Septiembre de 1720 hacía su testamento D. Agustín López de Mendoza, instituyendo por su universal heredera á su hija única D.^a María Josefa López de Mendoza, condesa de Aranda, por lo que esta baronía entró en los condes de Aranda, de los cuales trataremos en capítulo aparte. Las armas de estos Mendoza consisten en un solo cuartel en campo sinople con banda de oro remplida de gules. Después lo dividieron en sauter, poniendo en el segundo y tercer cuartel el *AVE MARIA*, que es de los Vegas (el campo de oro y las letras de azul).

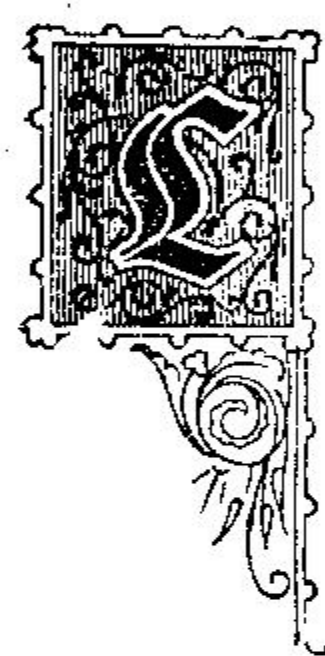
Gregorio García Ciprés.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia
y del Colegio Heráldico Romano.

veer dicha iglesia de lo necesario, en atención á estar dicha iglesia en posesión de cobrar dicha primicia. Con estos productos se hizo el año 1618 la cruz de plata, incensario, navecilla con cuchara para el incienso y otros ornamentos.

Libros corales, códices y otros manuscritos de la Catedral de Huesca

(NOTICIAS INÉDITAS)



A costumbre romana de escribir códices, ya por esclavos instruídos, ya por copistas ó amanuenses de profesión, extranjeros ó libertos, á costa de los opulentos patricios, fué recogida é imitada por el clero de la Edad Media. De esta práctica honrosa de componer y transcribir libros nació el *scriptorium* medioeval, lugar retirado en el interior de los monasterios y de las grandes iglesias, que se destinaba á la formación de códices manuscritos por monjes pendolistas, é iluminados con variado gusto por otros miniaturistas, especialmente en las grandes letras iniciales de los capítulos. No son raros en las bibliotecas y en los archivos los códices á los cuales no llegó el turno de iluminación de sus letras ornamentales, que permanecen en blanco. Alguna Orden, como la del Cister, disponía en sus Constituciones que no se confiriesen las últimas órdenes á los novicios, si no terminaban un libro coral ó un código bíblico. Tal paciente tarea, que tanto tenía de ejercicio manual como de disciplina científica, dió por resultado esas obras hermosísimas, admiración de inteligentes y de profanos, que por fortuna se conservan, y que en España han dado fama á los cenobios de Ripoll, Poblet, Silos, etc., etc.

Los libros eclesiásticos en la época latino-visigótica eran los Evangelios, ya separados, ya juntos en un mismo volumen, ya algunos libros del Antiguo Testamento. También se guardaban con especial cuidado los comentarios de algunos Santos Padres sobre la Escritura, sus homilias y libros doctrinales, los leccionarios, las lecciones de las Epístolas y Evangelios, los graduales ó antifonarios y los benedictionarios. Se encuadernaban con gran riqueza. Hay noticias de volúmenes con sus hojas teñidas de púrpura con las letras de oro y plata.

Los siglos VI y VII no nos han dejado gran cosa en miniaturas; pero ya en el VIII se prodigaron las figuras de hombres y animales. Entre los copistas é iluminadores cóncense: el notario *Justo*, copista de la iglesia ovetense,

muerto en 812; *Leodegundia*, monja de Bobadilla, que escribió el mismo año un código misceláneo que se conserva en El Escorial; *Emeterio*, pintor de Astorga, que iluminó en 975 el comentario del Apocalipsis, de San Beato, de la biblioteca de Gerona, etc. En uno de los índices de la obra de Rodolfo Beer, *Handschriftenschatze Spaniens*, se enumeran otros varios (1).

En la época románica continuaron en uso los misales y evangelarios, más los antifonarios, breviarios, leccionarios, martirologios y otros, usados en el coro. Los textos del misal y del evangelario se escribían con letra muy cuidada, adornándose con gran copia de orlas y miniaturas; viéndose en las primeras hojas de los segundos los llamados *cánones de Eusebio*, ó concordancia de los Evangelios. Para la encuadernación de estos libros se emplearon los más ricos materiales en metales y en marfil (2), habiendo, claro está, encuadernaciones más modestas.

Los libros eran mirados como objetos de alto valor, y recogidos afanosamente por las Catedrales y las comunidades. En el año 1043, Gisliberto, obispo de Barcelona, y el Capítulo de su Catedral, compraron á un tal Remundo, judío al parecer, un *Prisciano* y las *Construcciones del arte de la Gramática*, del mismo, por una casa y un campo.

Algunos libros de gran valor presentaban sus hojas teñidas de azul ó morado con letras de plata é iniciales de oro, como el *Psalterium argenteum*, del monasterio de Ripoll. De este cenobio fueron los copistas Senderet y Suñer (954 á 970), Juan (958) y Guifret (siglo xi).

La afición á los libros en la época gótica fué general. El carácter de la letra en que están escritos es de gran regularidad y las miniaturas son bastante perfectas y sobre todo abundantes. De esta regla no se escaparon los libros de iglesia, lo mismo los de rezo y coro que los misales y evangelarios, de los cuales se conservan hermosísimos ejemplares.

La edad de oro de la miniatura fué el siglo xv por el lujo extraordinario que en ésta se desplegó en los códigos, y en cuya tarea se ocupaban, no ya sólo monjes como en la época precedente, sino seglares y hasta reyes y príncipes. Un centro importante de este arte de decoración de libros en la época románica fué Silos, en Castilla, donde se aprecian en algunas miniaturas las influencias de los árabes que había en el convento. Otros centros de confección y copia de textos fueron Córdoba, Astorga, Ripoll, San Pedro de Roda, Poblet y Barcelona. Ya en el período gótico hallamos, por ejemplo, al rey Alfonso *el Sabio* rodeado de pintores y miniaturistas árabes y persas trabajando en los códigos de las *Cántigas*, del libro del *Ajedrez* y de sus crónicas y obras científicas. El jefe del taller de manuscritos era un tal Martín Pérez de Maqueda, español, como españoles eran sus auxiliares. En el siglo xvi acabó este arte, por la difusión de la imprenta y de los grabados en madera y cobre.

(1) Villada: *Metodología y crítica históricas*, pág. 101.

(2) La reina D.^a Felicia, esposa del rey Sancho Ramírez, donó á la Catedral de Jaca un *Evangelario*, con magníficas tapas de plata repujada, y en la anterior la escena de la Crucifixión y la inscripción IHE NAZARENVS—FELICIA REGINA. Aún se conserva tan hermosa presea. Al monasterio de Santa Cruz de la Serós donó la misma reina un *Evangelario* con tapas análogas, sólo que las figuras eran en marfil (V. el tomo IV de LINAJES DE ARAGÓN, págs. 436 y 437).

La Catedral de Huesca posee en su archivo una porción de códices estimables, escritos ya en pergamino, ya en fina vitela, y que se remontan hasta fines del siglo xi, como un *Prosario* y un *Himnario* magníficos. Trataré primero, todo lo someramente posible, de los antiguos libros corales, algunos de los cuales subsisten, y luego de otros códices.

Hay preciosos manuscritos gregorianos. Los *Breviarios*, en número de siete, son muy notables y de tamaño folio. El primero consta de 226 folios, faltando algunos al fin. Pertenece á los últimos años del siglo xii, y tiene las iniciales iluminadas. Su letra es francesa, como la del segundo, que consta de 201 hojas (siglo xiii) escritas á dos columnas. El tercero tiene iguales caracteres y 150 folios. El cuarto es de 157 folios, con notación y miniaturas. Son ambos de aquella misma centuria. El quinto es á dos columnas, con antífonas musicales, notación y una sola línea de pentágrama. Consta de 100 folios y pertenece al siglo xiv. Los dos últimos son del siglo xv, de la misma factura que el anterior y de 194 y 121 folios, respectivamente. El segundo es de tamaño cuarto.

Un libro de *Rúbricas*, falto de hojas al principio y al fin; de sentir es, porque se trata de un hermoso ejemplar. Hay 141 hojas en folio, escritas á dos columnas en el siglo xii.

Otro libro notabilísimo de *Kalendas*, á dos columnas, letra francesa, tamaño folio (siglo xiii).

Un *Ritual* y *Evangelios*, con bellas capitales policromadas. Pertenece al siglo xiii y consta de 191 folios.

Un *Misal* del siglo xiv, con música, en folio, de 117 hojas, á dos columnas. Otro de la misma época, igualmente dispuesto, con viñetas iluminadas, y de 336 folios, faltando algunos al principio y al fin.

Un *Dominical* oscense, de fines del siglo xv, con notación en el comienzo. Consta de 207 folios.

Y un *Pontifical*, de la misma época que el anterior, con notación; tiene 176 folios.

El primer dato que hallamos referente á ejecución ó reforma de libros de coro (que, como se acaba de ver, los tenía magníficos la Catedral) es el siguiente, que consta en el libro de fábrica del año 1423 (mes de Mayo): «Item pagué á hun (*sic*) scrivano francés, de letra deformada (*por «reformada»*) por scrir el salmo de *judica me* con ciertas oraciones, por mandamiento del senyor vispo (*obispo*), XVIII dineros.»

En 9 de Junio del año 1520 firmóse una capitulación entre el Cabildo y mosén Juan de Ocón, acerca de unos libros de canto que éste había de escribir para la Catedral. Eran: uno de canto de órgano y otro de motetes y *Magnificat*. El plazo que le dieron para terminarlos fué el de un año, y recibió ya 10 florines de oro en parte de pago (1).

El 24 de Abril de 1593 acordó el Cabildo arreglar los libros de coro y hacer los que faltaban, tarea esta última en que se estaba entendiendo en

(1) Protocolo del notario Luis Pilares, en el archivo Catedral. En el correspondiente al año 1528, con fecha 14 de Enero, he hallado una concordia entre el mayordomo del señor de Ayerbe y mosén Juan López, *escribano*, sobre un libro santoral para aquella vi-

Marzo del año 1595. No es de extrañar la inversión de tanto tiempo, si se tiene en cuenta que muchos códices monásticos tardaban muchos años en ser concluídos; y algunos, verdaderas joyas caligráficas, consumían casi la vida de un hombre.

En 24 de Enero de 1606 acordóse la ejecución de un *Salterio* por un *escribano de libros de canto*, á siete sueldos y medio (unos 13 reales) la hoja. Diéronle desde luego en parte de pago la suma de 25 escudos. No se dice quién fuera el pendolista. En 12 de Abril se determinó fuese á Zaragoza el maestro de Capilla José Nadal, á ver los salterios que se estaban escribiendo para la Catedral, y ordenase se hiciesen conforme á los de la Seo y del Pilar de aquella ciudad. El artista que los escribía se llamaba Juan Lamberto Pérez; y no debió cumplir su cometido á gusto del Cabildo, por cuanto éste acordó en 16 de Julio del año siguiente que se le devolvieran los libros que tenía escritos para la iglesia, después que en Zaragoza hubiere presentado fiadores á satisfacción, por causa de las cantidades que se le habían anticipado. Que se hiciera con dicho escritor nueva concordia para la obra de los libros, con la forma, precio y tiempo, y se comisionó para ello al canónigo Pedro de Araus y á los sacristanes Rudilla y Colón. A fines de mes se firmó la capitulación ante el notario Luis Pílares; y el Cabildo, queriendo asegurarse esta vez, convino en que Lamberto Pérez viniera á Huesca á hacer el trabajo, en 1.º de Septiembre inmediato. En 6 de Noviembre todavía no había acudido; y como el *Salterio* urgía, se dió orden al Dr. Molinos, que estaba en Zaragoza, para que buscara persona hábil para escribir éste y los demás libros necesarios, y aquél remitió á un tal Ortiz, escritor de quien tenía excelentes noticias por haber visto muchos libros hechos de su mano. Vista la muestra de letra, el Cabildo nombró á los canónigos Araus, Rudilla, Ciria, Rivera y Colón para estipular la capitulación oportuna. En efecto; concertóse la labor á ocho sueldos seis dineros por hoja, quedando á cuenta de Ortiz el pergamino, la tinta y los colores. El Cabildo le daría aposento á propósito en la Catedral para trabajar; y determinó que viniera para comenzar el día 29 de Diciembre, y que no levantara mano hasta haber acabado la tarea, á contento de los canónigos. A lo que se ve, Ortiz era no sólo pendolista, sino miniaturista; y lo que se deduce también es que Lamberto Pérez, molesto con el Cabildo por haberle rechazado su obra, no quiso cumplir con éste, á pesar de la capitulación firmada, y así no acudió á Huesca en el tiempo prefijado. No por eso le faltó artista capaz al Cabildo, según se ha observado. De las resultas de la cuestión nada dicen las actas capitulares.

En 27 de Enero del año 1617 se dió á hacer un salterio, un diurno y los comunes de pontífices, confesores y vírgenes á un racionero de la Seo de Zaragoza llamado López Tolosa, por precio de ocho sueldos y medio la hoja, poniendo aquél el pergamino y las tintas.

Viene ahora un gran lapso de tiempo en que no hallo noticias de esta índole, ni en las actas ni en los libros de fábrica y de sacristía; hasta el año 1694, en cuyo día 6 de Julio se pagan treinta libras jaquesas á Domingo Ciria por un *Oficio de Difuntos* que hizo para el coro. Era maestro de Gramática del

Ila, en pergamino iluminado. Residía el artista en el monasterio de Montearagón. Debía tener concluído el libro para el día 15 de Agosto del mismo año, y diéronle de momento en parte de pago, 300 sueldos, de los que otorgó albarán.

monasterio de Montearagón. El P. Salvá, de la Compañía de Jesús, trabajó en 1699 unos *Misereres* de orden del Cabildo, recibiendo en pago cinco libras y ocho sueldos. En 1706, Joaquín Gayrimón hizo los libros de *Pasios*, y restauró el de *Vísperas*, colocándole dos hojas nuevas, que escribió en el año siguiente. Finalmente, el P. Andrés Thenas Cayetano escribió y exornó en 1786 un *Psalterio* y un *Dominical*, ambos excelentes libros. Residió en Zaragoza, y se acreditó en ellos de hábil dibujante y miniaturista.

Ya he dicho que en códices (1), es rica la Catedral. Importados del templo de Santa Engracia, de Zaragoza (diócesis de Huesca), hay en el archivo veinticuatro grandes libros corales en pergamino, pertenecientes á los siglos xv y xvi, notables por sus magníficas capitales policromadas con excelente gusto, algunas de las cuales ostentan las armas reales, como indicando el origen de la donación. Salvo estos libros, el código llamado *de la Cadena* y uno pequeño, que describo á continuación, los restantes (incluso casi todos los anteriormente reseñados), se encuentran en el local de Secretaría del Cabildo ó antigua Contaduría, convertido en biblioteca, mas propiamente al archivo pertenecen.

El libro *de la Cadena* (2), es un cartulario en folio, de pergamino, con tapas de madera que se pusieron en el año 1634, según una inscripción que hay en ellas. En el mismo año se encuadernó una *Biblia*, de la que luego hablaremos. Pertenece el libro á los últimos años del siglo xiii y comienzos del siguiente. Los diez y ocho primeros folios son de índice, sin numeración; siguen otros dos y luego la página 1 hasta la 551 y seis hojas finales sin paginar. En la copia no se guarda el orden cronológico de documentos. Faltan una ó dos hojas al principio y varias al fin, pues en el índice figuran registrados 1.095 documentos y en el texto sólo hay 1.048. Las siete últimas hojas están cortadas hacia su mitad. El último documento en que se lee la fecha es de la Era 1287 (año 1249). Hacen referencia todos á privilegios, donaciones, rentas y derechos de la Catedral desde su instauración cuando la conquista de Huesca por Pedro I.

El primer documento (folio I) es el privilegio de la moneda concedido por el rey D. Alfonso en la *Era MCCXII, anno ab incarnatione domini Mº Cº LXXº IIIº mense aprilis apud Oscam*. Sigue el acto de constitución de la Sede episcopal en Jaca, por el rey Ramiro I, en la Era MCI, año 1063; una confirmación del privilegio del Papa Urbano II (folio II) declarando á la iglesia oscense cabeza de la de Jaca; y en la página 1 la donación de la iglesia de Salas á la mensa episcopal, etc., etc.

La clasificación de documentos es como sigue: Referentes á Salas. Privilegios reales. De diversos lugares. Sesa. Fañanás. Iglesia de Barbastro. Floren. Alquézar. Jaca. Cámara de Huesca. Grañén. Novo. Prepositura. Legado de Pedro Maza. Alerre. Limosnería.

(1) Es código el libro manuscrito anterior á la divulgación de la imprenta.

(2) Denominábanse así porque se les sujetaba con una cadena para que pudiesen ser consultados sin peligro de ser sustraídos.

Era práctica común, respecto á los códices más estudiados, en las biblioteca públicas medievales.

El documento núm. 78 está en romance aragonés. Es un testamento de Domingo Torreyllola en la Era 1310, ó sea año 1272. Siguen dos escrituras de censo y donación á la iglesia de Salas, también en romance, en la Era 1312 (año 1274). En la página 427 hay un testamento de María Rodríguez, hecho en Jaca en la Era 1303 (año 1265), notable por el dialecto que allí se hablaba. Tres ó cuatro documentos más están redactados en romance; los restantes en latín.

El códice más antiguo, aunque el menos voluminoso, es un cuadernito en 8.º formado por seis hojas (ó sea doce páginas) de pergamino. Faltan algunas (ó alguna) al principio y al fin, pues comienza el cartulario con el final de una escritura (mejor dicho simple anotación) de compra de varias viñas. Los nueve documentos que componen el cartulario versan sobre compra de casas y heredades efectuadas por Sancho Galíndez y su mujer D.^a Urraca á distintas personas, conforme puede observarse en el siguiente índice:

Fol. 1: Final de la carta aludida.

Fol. 1 v.º: Los citados compran un campo, sito en la *foz* de villa Noviella, á Scemeno Oriol por precio de siete cahices (de trigo). Sin fecha.

Fol. 2: Los citados compran *una corte* á D.^a Ubibia, á Fortunio Enecones de Berne y sus hijos, por precio de ocho sueldos.

Fol. 2 v.º: Carta de *afilgatura* (afianzamiento para responder de un préstamo, seguramente) hecha por D.^a Adulina de Kastillilgu á los citados y sus hijos, de una casa, un huerto, varios campos y viñas. Fechado en la *Era Milesima* (falta *Centesima*), reinando Ramiro en Aragón. Trae los nombres de varios obispos y señores. Es muy interesante.

Fol. 4: Los citados compran á D.^a Ermia una casa en Jaca por precio de 10 sueldos. *Facta karta in era MCI* (año 1063) *in ipso anno quando moriet rege domno ranimiro fuit scripta ista karta*.

Fol. 4. v.º: García Blasquiz, hijo de Blasco Scemenones, *afirma* á los citados la mitad de una heredad en la *Era MCI*.

D.^a Blasquita, Sancho Acenarez y sus hermanos dan una viña en *Salamagna*, sita en la Paúl, á los citados, por 100 sueldos y un caballo. *Facta karta in era M* (falta *C* ó *CI*).

Fol. 5 v.º: Los citados compran un *malluelo* (viña nueva) en Uncastillo, sito en Aba, delante de San Mamés, en la Era MC (año 1062).

El presbítero García de Eborá, su hermana Toda y Dacolina y Oria, venden á los citados la cuarta parte de una casa y tres campos y tres viñas, por 18 nietros de mosto y cuatro cahices, dos arienços y tres cuartales de trigo y dos cahices, dos arienços de *ordio* ó cebada. *Era MC*.

Fol. 6 v.º: Bancio Enecones y su mujer D.^a Adulina y sus hijos, venden á los citados dos campos sitos en Campomalo, y dos viñas, por precio de diez *mesuras* (medidas), en la *Era M* (falta *C*), reinando Ramiro en Aragón y Sancho en Pamplona. Pónense á continuación los nombres de varios obispos y señores.

Es, pues, el cartulario de los años 1062 y 1063, y se halla escrito en letra visigótica. Me he extendido un tanto en su examen, porque, á pesar de su corta extensión, es de un valor filológico muy subido, para estudiar los orígenes del aragonés antiguo. Todos los documentos contienen palabras ro-

manceadas, señaladamente el del folio 2 v.º, en forma que es el pequeño códice una fuente de suma importancia para el estudio indicado.

Los dos códices más dignos de especial estimación por su rareza son un *Prosario* y un *Himnario*. El primero es benedictino; á lo menos parece serlo por la prosa de San Benito que contiene, y está señalada para la fiesta de la translación, *in translatione Sci. Benedicti*. Este manuscrito, escrito en pergamino, en 4.º, de 190 folios, no debe ser, pues, originario de la Catedral, sino de algún monasterio antiguo benedictino de la provincia, tal vez San Juan de la Peña.

Encuétrase en él patente la influencia cluniacense al tiempo de establecerse la liturgia romana en España. La fecha del códice se remonta á esta época, y parece proceder de los últimos tiempos del siglo xi ó comienzos del xii. La notación es aquitana y su escritura francesa.

Termina el prosario con un *tropario* ó kirial, y es uno de los mejores que pueden encontrarse en la Península.

Más precioso en su género que el prosario es el himnario, único tal vez en España, y muy curioso, tanto por las melodías que contiene como por las glosas que las acompañan. Además, se encuentran frecuentemente dos y á veces tres melodías para un mismo himno. Consta de 55 folios en pergamino, cuarto menor. Su notación es aquitana, perteneciendo el códice al siglo xi.

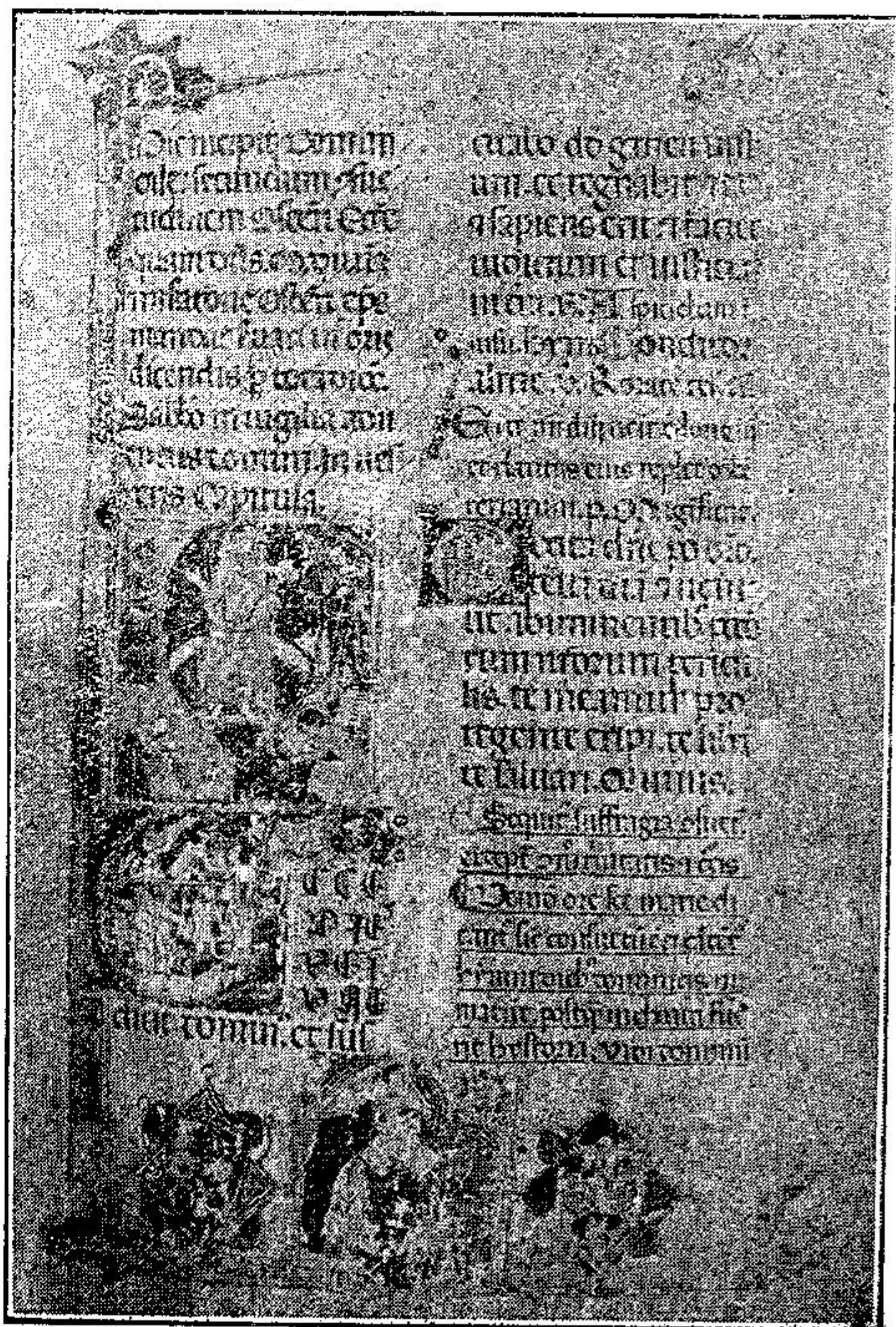
Un prosario ó libro de *Sequencias* es benedictino, acaso de San Juan de la Peña, y hermoso ejemplar del siglo xii. Consta de 153 folios, en cuarto; tiene notación aquitana y su letra es francesa.

Hay un precioso *Breviario* de vitela, de 653 hojas, mandado escribir por el obispo de Huesca don Gastón de Moncada. Consta ser de éste porque al principio del «Dominical» presenta la figura de un obispo con báculo y mitra, y á sus lados el escudo de armas de los *Moncadas*, que son siete panes de oro en campo gules. Encima se lee de este modo:

Hic incipit Dominicale secundum consuetudinem Oscensis Ecclesie, quam Dominus M. divina miseratione Oscensis Episcopus mandat servari in oris dicendis per totam Diocesim.

Al parecer, prefirió la inicial de su apellido *Moncada* á la del nombre *Gastón*, por la fama de aquél.

No consta en el códice el año en que se trabajó, pero debió de ser desde



Breviario del obispo D. Gastón de Moncada

el mes de Septiembre de 1324, en que fué D. Gastón elegido obispo de Huesca. Cesó en el de Diciembre de 1328 por traslación á la sede gerundense. Pero el código no fué terminado en este tiempo, primero por demostrarlo el carácter de la letra final, y segundo porque no es verosímil que un libro tan abultado y exornado se escribiera en cuatro años, y así continuó la labor algunos después. Va el texto á dos columnas, con gran esmero, y está

iluminado con profusión, especialmente en las letras iniciales, con matices de oro, azul, carmín, etc. En la página del Dominical, indicada, hay además la efigie del Señor bendiciendo, rodeado de dos santos y dos ángeles, éstos tocando clarines. Lleva el código variedad de adornos caprichosos. Por todo ello es digno del mayor aprecio.

A últimos del siglo XIII ó primeros años del siguiente corresponde un *Misal-Pontifical*, notabilísimo, en cuarto, de 243 folios. Tiene bonitas miniaturas, dos de ellas en mitad del código, en el *Canon* de la Misa, á plana entera, que reproducimos aquí. La primera representa la Crucifixión, con la Virgen, el Discípulo y las Santas mujeres al pie de la Cruz. Debajo de los brazos de ésta un ángel (á la izquierda) acerca á una doncella con corona al costado de Jesús, para recoger la sangre que de allí escapa. A la derecha otro ángel separa del Redentor á una virgen



Miniatura de un Misal. (Archivo Catedral de Huesca)

también coronada. En lo alto, los atributos del sol y la luna en forma de ángeles. La segunda lámina es una figura de Jesús, de gran tamaño, sentado y bendiciendo, encerrado en una moldura elíptica, y en los cuatro ángulos los símbolos de los Evangelistas (1). Son de hermoso colorido estas miniaturas, y modelo en su género.

Consueta, ó costumbres litúrgicas, de la Catedral de Huesca. Libro en folio, en vitela, con cubiertas de madera. Empieza: *Incipit Consueta Sedis Osensis*. Es posterior á 1470, por citarse una constitución sinodal de este año. Tiene 92 hojas. Hay otra impresa.

Un *Martirologio*. Comienza por el mes de Julio y un fragmento del último día de Junio. La otra parte (ó tomo I) no está. Se expresa en él la existencia de los cuerpos de los santos Justo y Pastor en la iglesia de San Pedro el Viejo, de Huesca, á donde fueron trasladados en el año 1499. Al dorso

(1) Forma muy común de representación.

de la última hoja se lee, de letra distinta: *Anno sexto quinquagesimo supra mille quingentos mense Februarii* (Febrero de 1556). Se ignora si al principio se anotaría este año. Lo cierto es que se formó después del 1499, por el detalle arriba apuntado.

Al siglo XIII (fines) pertenece un tratado de Filosofía, de 46 folios; al XIV un libro de Epístolas, escrito á plana entera, en cuarto, de 156 folios; un tratado de Derecho canónico, con texto y comentarios, formado por 228 hojas en folio; otros dos de la misma materia, también con comentarios, de 81 y 130 folios, respectivamente, y una Gramática ó lexicón latino, de 136 hojas, á dos columnas.

Un tratado de *Esponsales*, recopilado por Juan Andrés, sobre el libro de las Decretales; en papel, á dos columnas, de tamaño folio, constando de 50. Parece del siglo XIV ó principios del XV.

De este mismo autor es un libro acerca de las Decretales clementinas, que consta de 63 folios, en pergamino, á dos columnas (1). Pertenece á la misma época que el anterior.

Hay otros cinco libros de Decretales, tomados del Cuerpo del Derecho Canónico, con glosas en columnas diminutas, y texto á dos. En folio.

En la biblioteca del Museo Arqueológico Nacional, bajo la signatura número 133, existe una *Biblia* monumental, latina, en folio mayor, procedente del archivo de la Catedral de Huesca. Esta antigua propiedad se halla expresada en una nota, que dice: *Ista Biblia est Capituli canonicorum Ecclesie oscensis*. Su tipo de letra es bellissimo, del siglo XII en sus principios; y por su manifiesta importancia ha merecido que la hayan estudiado los sabios Fidel Fita, en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* (tomo XLIX, páginas 137 y siguientes), y el alemán Rodolfo Beer en su *Tesoro de manuscritos españoles* (Viena, 1894, página 325).

En su comienzo, contiene esta Biblia preciosos textos del obispo Vicente, entre ellos su testamento, dictado tal vez en el año 576. Al final, y de mano diversa y posterior á la del anónimo escritor, hay tres bulas de Eugenio III, fechadas en Viterbo á 14 de Junio de 1146; otra inédita del mismo Pontífice (Ferentino, 31 Diciembre de 1150), dirigida al obispo de Roda, y un largo diploma del rey D. Pedro I de Aragón (1202) en favor del obispo de Huesca



Miniatura de un Misal. (Archivo Catedral de Huesca)

(1) Al fin dice: *Explicit apparatus domin. Joannis Andree super Clementinam*.

D. García, acerca del pleito entre esta Sede y la de Lérida sobre la posesión de Barbastro, Bielsa, Gistaín y Alquézar. De las piezas de este proceso ó de otras fuentes auténticas, debió de extraer el anotador del código las Bulas y los textos indicados (1).

En un «Inventario de la plata, jocalías, capas, vestimentos e otras cosas de la Sacristía de la Seo de Huesca», hecho en el año 1532 ante el notario Luis Pilares (2), figura entre las joyas y reliquias «un libro que es el Testamento Nuevo; sirve para el Mandato, con las cubiertas de madera, la madera cubierta de plata en la parte de fuera, en que hay Dios Padre y un Crucifijo de esmalte; falta dos pedacicos». Y entre las «cosas viejas y que están en el Sagrariete», los códigos siguientes:

«Item un Breviario de pergamino, muy lindo, capletrado de oro de mano, con cubiertas de fusta.

Item un Epistolero de pergamino, viejo.

Item un Misal de pergamino, viejo, cubierto de cuero negro.

Item un Evangelistero, de pergamino, de mano, viejo.

Item un misalico de las procesiones, que se dice de mosén Igriés, de pergamino.

Item un Misal viejo, de pergamino grande, cubierto de tablas y pergamino.

Item un Procesionario de *prima regla*, de pergamino viejo.

Item un Pontifical, de pergamino, con cubiertas de cuero colorado, viejo.

Item otro Pontifical, de pergamino, de la forma mediana.

Item otro Pontifical, de pergamino, viejo.

Item un libro de *Prosas* de canto, de pergamino, viejo.

Item un Breviario, de pergamino.

Item un Pontifical en pergamino, con cubierta de fusta (*madera*)

Item el libro que se llama *Vademécum*.

Item el libro de los estatutos, que se llama de la *Cadena*.

Item un Misal, Epistolero y Evangelistero, de pergamino, de mano. El Misal comienza: *In nomine Santissime Trinitatis*. El Epistolero y el Evangelistero en la primera plana están las armas de Sánchez.»

Figura también «una cubierta de libro, de sobre esmaltada, con Dios Padre et los cuatro Evangelistas», esto es, con esmaltes de las figuras de Jesús y los Evangelistas.

Los libros de asuntos propios de la Catedral y su Cabildo, son unos 450, distribuídos en la siguiente forma: 106 en los armarios, 209 sobre éstos, y 135 que son de protocolos notariales.

(1) Tomamos estos datos del concienzudo estudio del P. D. Fidel Fita, titulado: *Patrología visigótica. Elpidio, Pompeyano, Vicente y Gabino, obispos de Huesca en el siglo vi*, que vió la luz en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XLIX, página 137 y siguientes.

(2) Publicado en la *Revista de Huesca*, tomo I, págs. 17 y siguientes.

Estos últimos pertenecen á Francisco Gómez (fines del siglo xv), Luis Pilares, desde 1508 hasta 1544, Jerónimo Pilares, desde esta fecha hasta 1575, y Luis Pilares II hasta 1625. Jerónimo y Luis son hijo y nieto, respectivamente, del primero (1). Ocioso es ponderar la importancia de estos protocolos. En ellos registran los notarios del Cabildo muchas (no todas) capitulaciones ó concordias para asuntos referentes á la Catedral y aun otros meramente particulares (2).

Los restantes libros son constituciones sinodales, juramentos de los estatutos hechos por los obispos en sus ingresos, anales de los actos capitulares testificados por los notarios, y libros pontificales y ceremoniales de los prelados.

Libros de estatutos, desde 1201 hasta 1677.

Idem de la *Limosna*, institución creada para socorrer á los pobres, con cargo de *Limosnero*, desde 1419 hasta 1701. Hay además cabreos y cuentas á esto mismo referentes.

Idem de *Sacristía*, desde 1610 hasta 1827, con todo lo administrado en ella.

Idem de *Fábrica* (3), desde 1270 hasta 1718.

Idem de la *Prepositura*, desde 1586 hasta 1770.

Idem de *Frutos* (siglo xvi).

Idem de administración de la *Mensa canonical*, á partir del año 1381, acabando en 1502.

Idem de *Gestis*, actas ó acuerdos del Cabildo, desde 1557 hasta mediados del siglo pasado (4).

Idem de *Visita* de los obispos; de cofradías; consuetas; cabreos de censos; aniversarios, presbiterados y otros á esta materia referentes; de la *Mensa* episcopal, derechos y censos de ella, cuentas, etc. Manuscritos todos interesantes para conocer la vida y las vicisitudes del Cabildo y su iglesia.

Existe, además, en el archivo Catedral de Huesca, una valiosa obra inédita, manuscrita, original del canónigo doctoral de dicha iglesia Dr. D. Vicente Novella y Domínguez (5). Consta de cinco tomos en 4.º, de mano de su autor, y lleva por título: *Ceremonial de la Santa Iglesia de Huesca* (6). Abraza todo cuanto ocurre en ella en el discurso del año. El que sigue día

(1) No existen allí libros de protocolos más antiguos. Estos se hallan en una cámara baja de las Casas Consistoriales, por cierto en muy regular estado de conservación. Examinado este pequeño archivo, el notario más antiguo que hemos visto es Juan de Azlor (1363-1493), siguiendo Jaime Berbegal (1389-1403). El más moderno que aparece es Simón Buisán (1794-1813). La mayoría de los protocolos son de notarios que fueron á la vez secretarios del Concejo de Huesca, y contienen actos muy interesantes.

Los restantes libros de los antiguos notarios oscenses obran en poder del archivero de protocolos D. Félix Marquínez.

(2) Registrándolos, hemos hallado una porción de capitulaciones y artistas inéditos que trabajaron en la Catedral.

(3) Son interesantísimos. En ellos hemos encontrado abundantes noticias sobre las obras de la Catedral y muchos artistas de todo género, inéditos.

(4) Las actas correspondientes al período de la guerra de la Independencia han sido extractadas por D. Miguel Supervía en su interesante folleto *El P. Santander y los franceses en Huesca (1810-1813)* (Huesca, 1908).

(5) Lo fué desde el año 1782 hasta el de 1800.

(6) Su índice detallado ha sido publicado recientemente en LINAJES DE ARAGÓN por D. Higinio Lasala.

por día es el de 1786, en que escribió la obra. Tiene el primer tomo 565 páginas y contiene los meses de Enero, Febrero y Marzo; el segundo, 606 (Abril y Mayo); el tercero, 604 (Junio, Julio y Agosto); el cuarto, 525 (Septiembre, Octubre y Noviembre), y el quinto, 532 (Diciembre y dos índices de materias, por orden alfabético, y de las fiestas movibles).

En ellos, con paciencia benedictina y con entusiasmo digno del mayor elogio, fué escribiendo el sabio doctoral todos los ritos, usos y prácticas ceremoniales de su Catedral, siguiendo los días del año del modo más minucioso. Mas como estas prácticas de la Catedral estaban (y están, aunque no tanto como antes) íntimamente ligadas con las tradiciones, votos, procesiones y costumbres de la ciudad, de la Universidad y de los templos parroquiales y no parroquiales, claro es que el interés del *Ceremonial* sube de punto; y no sólo es de utilidad evidente para el Cabildo catedralicio, sino para todo aquel que desee hacer estudios históricos sobre Huesca.

Al tratar de las ceremonias y los ritos propios del templo, intercala multitud de apreciables noticias históricas y arqueológicas que aumentan la estima que merece. La mayor parte de los datos de índole artística son, sin embargo, los más cercanos á su tiempo.

Bajo este punto de vista no es completa la obra, y pudo el Sr. Novella incluir en ella datos histórico-artísticos de nuestro primer templo, importantísimos para trazar una acabada monografía de aquél. No examinó para su trabajo ni los libros de Fábrica, ni los de Sacristía, ni los de protocolos notariales, donde he hallado una legión de artistas inéditos y otras noticias de gran interés, sobre todo las referentes á las obras de la fábrica catedralicia. Pero esta consideración no amengua el valor del *Ceremonial* y aún hallo disculpa: pues si habiendo hojeado los libros de actas, de Estatutos, los *Anales*, los antiguos libros litúrgicos (especialmente la *Consuetudine* oscense) y multitud de papeles, le resultaron cinco gruesos volúmenes, es de suponer la desmesurada extensión que hubiera alcanzado su trabajo de haber estudiado los manuscritos que he alegado.

Por lo demás, como dice Latassa en su *Biblioteca*, acaso no habrá en España un *Ceremonial* tan circunstanciado.

Un *Índice cronológico cartorial* de las santas iglesias de España, desde el año 1628, á la de Huesca, dándole noticia ó consultándole varios asuntos que han ocurrido en ellas, dividido en tres tomos, y una *Colección de las noticias de rezos antiguos que usaba la Santa Iglesia de la ciudad de Huesca*, son manuscritos del propio Dr. Novella que se custodian en el archivo de que venimos ocupándonos.

Interesante manuscrito es asimismo el que redactó el historiador de Huesca Francisco Diego de Aynsa é Iriart, para imprimir la segunda edición de su conocida obra *Fundacion, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquísima ciudad de Huesca*, cuya primera vió la luz aquí, en el año 1619. La segunda no se llevó á efecto; y es lástima, porque su autor corrigió y aumentó notablemente en ella el primer texto.

Consta de tres volúmenes, que legó al Cabildo el benemérito oscense D. Valentín Carderera.

Según Novella, en su *Ceremonial*, hay en el archivo (armario I) un manuscrito inédito de D. Pedro Fernández del Pulgar, canónigo penitenciario

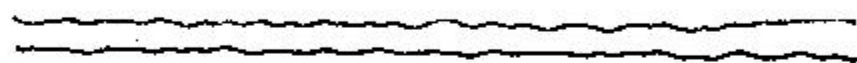
de Palencia, titulado *España ilustrada con memorias sagradas de la Santa Iglesia de Huesca*, obra apreciable. No he logrado hallarla.

Según se ha podido observar, no he dado en las páginas que anteceden un estudio detallado de cada uno de los códices que se conservan en el archivo catedralicio oscense. No ha sido ese mi intento, que hay que realizar en trabajo especial.

Muchos de estos manuscritos, señaladamente los *Breviarios*, el *Martirologio* y la *Consuetas*, fueron examinados y utilizados para sus intentos, en el siglo xvii, por el cronista Juan Francisco Andrés de Uztarroz en sus libros *Defensa de la patria de San Lorenzo* y *Vida de San Orencio, Obispo de Aux* y por Diego José Dormer en su *San Lorenzo defendido...* etc.; y en el xviii, por el P. Fr. Ramón de Huesca en el tomo V de su *Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón*, capítulos XX á XXIV.

Ricardo del Arco.

Cronista de Huesca, C. de las RR. AA. de la Historia
y de Bellas Artes de San Fernando.



LOS AMIGO



SEGÚN la Provisión de infanzonía ganada por D. Lucas Amigo, dada por la Real Audiencia de Zaragoza con fecha 14 de Febrero de 1635 y firmada por D. Pedro Fajardo de Zúñiga y Requeséns, marqués de los Vélez y lugarteniente de Aragón, los de este apellido *Amigo*, que son oriundos de Navarra, tuvieron el casal en Albarracín, del cual era señor y poseedor el bisabuelo del probante, el cual señor del casal de los Amigo de Albarracín se llamaba

I. *Diego Amigo*, tenido por todos como legítimo infanzón de sangre y naturaleza. Fueron hijos de éste y vecinos de Zaragoza

1.º Adrián, que sigue, y

2.º Jerónimo, casado con Jerónima López de Funes y padres de don Agustín Amigo y López de Funes, que fué cofrade de la de Nobles de San Jorge (hoy Maestranza de Zaragoza) é intervino en las Cortes del reino por el brazo de infanzones. Hijo de estos fué Agustín Amigo, que intervino en las Cortes del reino por el brazo de infanzones y fué también cofrade de San Jorge.

II. *Adrián Amigo* (1) fué doctor en ambos Derechos en Zaragoza y estuvo insaculado también en la clase de caballeros hidalgos en los oficios de la Diputación del reino: fué cofrade de la de Nobles de San Jorge, como su hermano, instituída en la Sala real de la Diputación. Estuvo casado con doña María Nuño, y tuvieron á

III. *Diego Amigo*, doctor en ambos Derechos, y esposo que fué de D.^a Eugenia Pérez Manrique, hija de D. Lucas Pérez Manrique, consejero de S. M. y Justicia de Aragón y de D.^a María de Ciria, ambos naturales de Tarazona. D. Diego y D.^a Eugenia Pérez tuvieron á

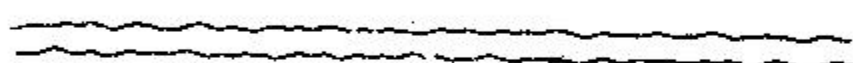
IV. *D. Lucas Amigo y Pérez Manrique*, que era menor de edad en 1635

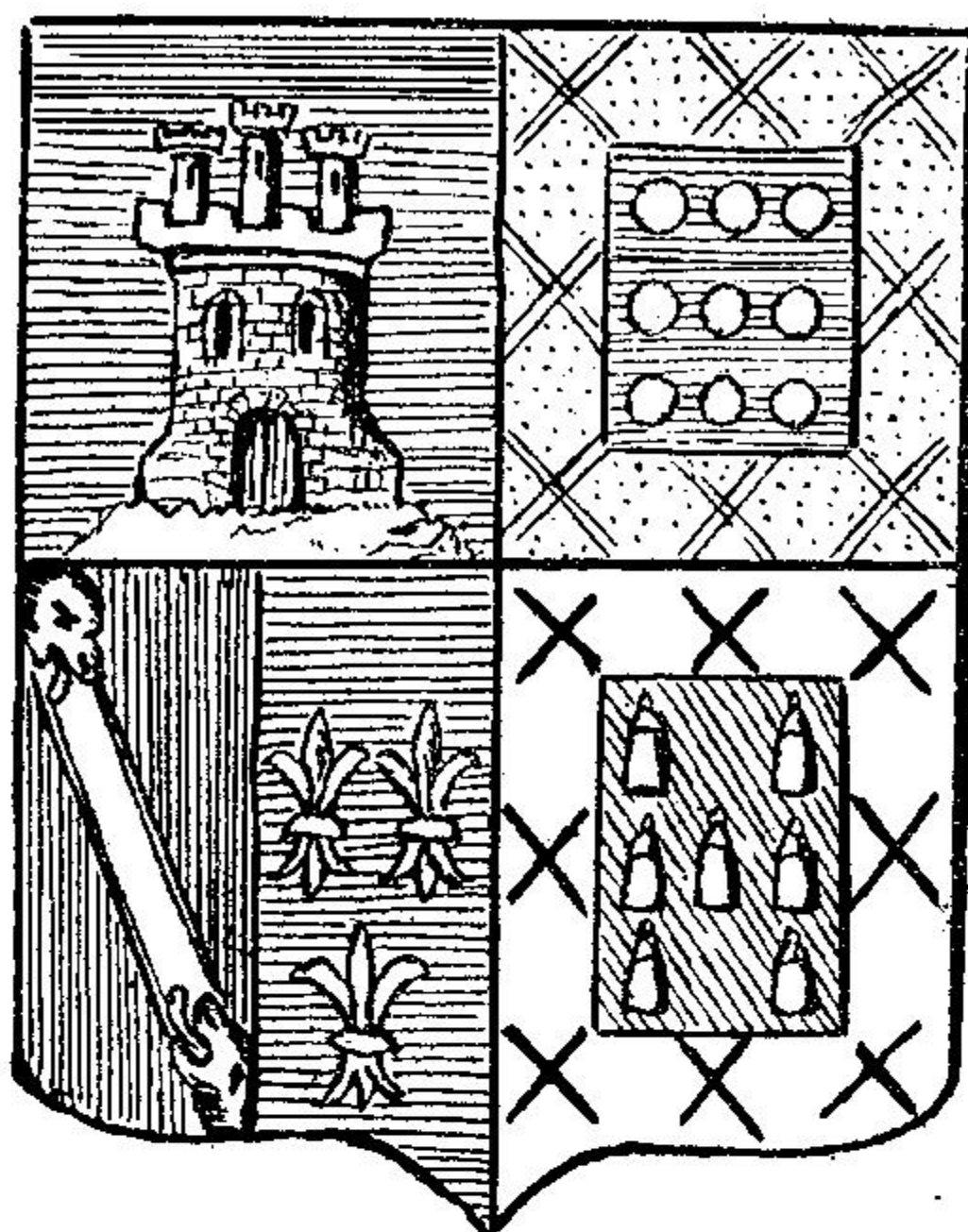
(1) Fué colegial del Imperial Colegio de Santiago de Huesca, en el cual entró el 28 de Junio de 1589 á disfrutar de una beca recientemente creada. Fué catedrático de la Universidad sertoriana y salió del Colegio de Santiago el 13 de Septiembre de 1590 con cien sueldos de pensión que le dió S. M. sobre el Arzobispado de Zaragoza. El matrimonio con D.^a María Nuño lo efectuó el año 1600; y como muestra del afecto que siempre tuvo al Colegio de Santiago de Huesca, hizo á sus expensas el retablo antiguo de su capilla y además le regaló una preciosa casulla de terciopelo labrado.

cuando obtenía la citada confirmación de su infanzonía por la Real Audiencia de Zaragoza.

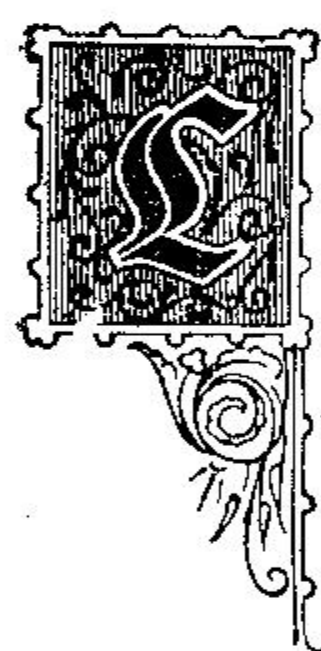
Es de lamentar que en esta ejecutoria no se haga mención del escudo de armas que usó esta familia, ni lo tenga dibujado al principio de ella como acontece con otras; por esta razón nos abstenemos por hoy de publicarlo, pues aunque conocemos el escudo que usaron los de este apellido *Amigo* en Navarra, que consistía en un solo cuartel en campo de gules, con un árbol sinople terrazado de plata y el escudo con bordadura de azul, pudo muy bien sufrir mutación al domiciliarse en Aragón, como sucedió con otros; por todo lo cual nos ha parecido más oportuno publicarlo sin el escudo, confiando en que alguno de los suscriptores de LINAJES amplíe estos datos y á la vez nos dé á conocer el escudo de los *Amigo* del reino de Aragón.

C. P. S.





González de Gregorio ⁽¹⁾



Los nobles é hidalgos de la ciudad de Soria formaban en lo antiguo una agrupación bajo el nombre de «los doce linajes», á que estaba encomendada la defensa y gobierno de la ciudad, en este último concepto, mediante doce regidores perpetuos que proponía á Su Majestad y éste nombraba, uno de cada uno de aquellos que estaban constituídos por los descendientes de una de las doce casas antiguas y al que podían incorporarse los maridos de las hembras á él pertenecientes y sus sucesores si probaban, mediante ejecutorias y actos posesorios, su nobleza ó hidalguía con la correspondiente información hecha por el linaje al que pretendía pertenecer y con la intervención y presidencia del caballero corregidor capitán de guerra de Soria. También tenían el privilegio de nombrar los doce linajes los diputados para las Cortes generales del reino y la administración y patronato de la Casa de niños expósitos de la ciudad.

(1) Cuartelado: primero, de azur, castillo de plata aclarado de gules; segundo, de azur, con nueve besantes de plata. Bordura de oro cargada de ocho aspas de gules; tercero, partido en pal: primero, de gules, con banda de azur fileteada de oro y dragantes también de oro; segundo, de azur, con tres lises de plata, dos y una; cuarto, sinople (verde), con siete pesas de oro. Bordura de plata cargada de ocho aspas de sable (negro).

Comprueba la antigüedad de la institución de que nos ocupamos, la real merced concedida por el rey D. Alonso, vencedor de la batalla de Ubeda, á las caballeros de la ciudad de Soria de recibir en el primer año de cada reinado 100 pares de arneses, escudos, capellinas y sillas, cuya merced fué confirmada por D. Sancho el IV en Valladolid el 12 de Mayo de 1331 y vuelta á confirmar por su segundo nieto el rey D. Pedro, mediante privilegio rodado dado en las Cortes de Valladolid en 15 de Octubre de 1389 y en el que continuaron los doce linajes, aunque sustituido en tiempos más cercanos por una cantidad en metálico hasta la implantación del régimen constitucional, en que cesó. El privilegio se conserva en el archivo de la Diputación y se halla refrendado por el notario mayor del reino Juan Martínez.

Por ello se considera como prueba plena de hidalguía toda aquella que demuestre la incorporación de un antepasado por línea de varón á cualquiera de los doce linajes de la ciudad de Soria.

El apellido de que vamos á ocuparnos se incorporó al linaje de Santisteban (uno de los doce) en el año 1793, como más tarde indicaremos, y muchos de sus descendientes radican hoy en Aragón.

GENEALOGÍA

I. *Francisco González de Gregorio* casó con Margarita López, y hubieron á

II. *Juan* (primero) *González de Gregorio y López*, que casó con Ana Pérez, y procrearon á

III. *Juan* (segundo) *González de Gregorio y Pérez*, bautizado en la villa de San Pedro Manrique (Soria) el 4 de Marzo de 1669, que casó en la misma el 4 de Febrero de 1691 con María del Rincón, y hubieron á

IV. *Juan* (tercero) *González de Gregorio del Rincón*, bautizado en San Pedro Manrique el 16 de Diciembre de 1693, que casó allí el 3 de Abril de 1710 con Josefa Rodríguez Carabantes, teniendo por hijo á

V. *Juan* (cuarto) *González de Gregorio y Rodríguez*, bautizado en San Pedro Manrique el 26 de Enero de 1725, el que se incorporó al linaje de Santisteban, uno de los doce nobles de Soria, mediante expediente incoado en 1793, previa prueba de su hidalguía y por haber casado en la ciudad de Soria (parroquia de Nuestra Señora del Espino) con Luisa González Sáez de la Torre, que ya pertenecía á aquél.

A pesar de la semejanza de apellidos no tenían parentesco ni usaban las mismas armas, siendo las de González de Gregorio las que encabezan estos apuntes y las de González de gules y castillo de oro.

En el expediente de incorporación al linaje de Santisteban de Juan-Baltasar González, aparece la genealogía de su consorte Luisa González Sáez de la Torre en la siguiente forma: Hija de Manuel González (incorporado al linaje por el hidalgo) y María Sáez la Torre, nieta de Miguel Sáez Angel y María la Torre, segunda nieta de Pedro la Torre y Salazar y Ana Santiuste, tercera nieta de Isidoro de la Torre y Francisca de Salazar, cuarta de Esteban de Salazar y María de Torres, quinta de Juan de Salazar y Ana de Salcedo y sexta de Hernando de Salazar y María Santafé, todos del linaje de Santi Esteban.

Del dicho matrimonio hubieron á

VI. *Doctor Manuel-Casildo González de Gregorio y González*, caballero de la Orden de Carlos III, alcalde de la Santa Hermandad de Soria por el Brazo de Hijosdalgo en 1785, regidor perpetuo de Soria, que fué en ella bautizado, parroquia del Espino, el 13 de Abril de 1756, y que casó dos veces, la primera con Cecilia López de Lerena, hija de los condes de Lerena, con sucesión, y la segunda en Soria (El Espino) en 14 de Noviembre de 1784, con Ramona Nieto y Mazariegos, hija de Juan, caballero de la Orden de Carlos III, del Consejo de S. M. en el de Hacienda y su secretario, ministro de la Suprema Junta de Apelaciones, etc., etc., y de Angela, habiendo también sucesión.

VII. *Luisa González de Gregorio y González*, hermana del anterior, bautizada en Soria el 22 de Octubre de 1771, que casó en la parroquia del Espino en la misma ciudad, el 18 de Diciembre de 1792, con Manuel-Felipe de Loygorri y Frías-Salazar, teniente de fragata de la Real Armada y caballero de la Orden de Alcántara desde 1786, bautizado en Cintruénigo (Navarra) el 14 de Septiembre de 1756, con sucesión.

Ocupémonos ahora de las sucesiones de ambos hermanos.

Hemos dicho que el Dr. Manuel-Casildo González de Gregorio y González casó primero con Cecilia López de Lerena, y de este matrimonio resultó

I. *Manuel-Angel González de Gregorio y López de Lerena*, que casó con Marta Tamayo, y hubieron á

II. *Leonarda González de Gregorio y Tamayo*, que casó con Mariano Sánchez-Muñoz, barón de Escriche, habiendo á

III. *Concepción Sánchez-Muñoz y González de Gregorio*, baronesa de Escriche, que casó con Anselmo Julián, habiendo sucesión.

Del segundo matrimonio del Dr. Manuel-Casildo González de Gregorio y González con Ramona Nieto, hubo á

I. *Joaquín González de Gregorio y Nieto*, coronel de Infantería, regidor perpetuo de Soria, que hizo información de su hidalguía ante el corregidor de Soria en 1806, bautizado en la misma ciudad, parroquia del Espino, el 20 de Enero de 1787, el que casó en Logroño, parroquia de Santiago, el 12 de Febrero de 1817, con Modesta López Montenegro y Nieto de Vera, habiendo á

II. *Pedro González de Gregorio y López Montenegro*, que casó con Micaela Martínez de Azagra y Garcés de Marcilla, habiendo por hijos á Aurelio y á Leoncio González de Gregorio Martínez de Azagra López Montenegro y Garcés de Marcilla, ambos caballeros maestrantes de la Real de Zaragoza, y á

III. *Casilda González de Gregorio y López Montenegro*, que casó con Leandro López Montenegro y Virto de Vera, habiendo á Félix, Ladislao y Ramón, los tres caballeros maestrantes de Zaragoza y el último también de la Orden de Calatrava.

Dijimos que Luisa González de Gregorio casó con Manuel-Felipe de Loygorri. De este matrimonio procedieron, entre otros,

I. *Manuel de Loygorri y González de Gregorio*, caballero de la Orden de Santiago y coronel del Real Cuerpo de Artillería, que casó con Bonifacia de la Torre, habiendo, entre otros, á Agustín, general procedente de Reales Guardias Alabarderos, Federico, contralmirante de la Armada, senador vita-

licio y maestrante de Zaragoza; y Juan, maestrante de Zaragoza y los tres caballeros de la Orden de Santiago. El Federico casó con Joaquina Vives, y hubo, entre otros, á Federico y Joaquín, maestrantes de Zaragoza y caballeros de Santiago, y Juan, de su matrimonio con Ana Falcón, hubo á Juan, también maestrante de Zaragoza y caballero de Santiago.

II. *María de la Concepción Loygorri y González de Gregorio*, bautizada en Corella (Navarra) el 8 de Diciembre de 1819, que casó en Cintruénigo (Navarra) el 14 de Enero de 1832 con Francisco Frías-Salazar y Zuazo, marqués de Huarte, bautizado en Alfaro (Logroño), parroquia del Burgo, el 17 de Septiembre de 1790, habiendo á

a) José Frías-Salazar Loygorri Zuazo y González de Gregorio, marqués de Huarte, que casó con Micaela Español de Niño, habiendo sucesión en ella y siendo el primogénito Mariano, que heredó el título, siendo maestrante de Zaragoza y caballero de la Orden de Alcántara y sigue la línea.

b) Gregoria Frías-Salazar y Loygorri, bautizada en la Catedral de Tudela el 24 de Diciembre de 1833, que casó en Zaragoza, Catedral de la Seo, el 19 de Abril de 1858 con Francisco Martínez de Andosilla y de las Heras, bautizado en Borja, parroquia de San Bartolomé, el 10 de Junio de 1820, y habiendo en única hija á

María de la Concepción Martínez de Andosilla y Frías-Salazar, bautizada en Zaragoza (Pilar) el 28 de Enero de 1862, que casó en la misma ciudad, la Seo, el 11 de Agosto de 1880, con Máximo Pascual de Quinto, maestrante de Zaragoza y oficial de Artillería, más tarde general, y que estaba bautizado en Zaragoza, San Miguel, el 18 de Octubre de 1852, habiendo á

1.º Francisco de Asís, bautizado en el Pilar de Zaragoza el 27 de Mayo de 1881.

2.º Dolores, bautizada en el Pilar de Zaragoza el 3 de Mayo de 1884.

3.º Javier, maestrante de Zaragoza, bautizado en el Pilar de Zaragoza el 17 de Mayo de 1895.

4.º Máximo, maestrante de Zaragoza, bautizado en el Pilar de Zaragoza el 2 de Junio de 1897.

X. X.

